

A ESTRELLA

de Maya ZALBIDEA

A Estrella Díaz Monsalve

Aún no había salido el sol,
cuando conoció la defunción.

Ante el pesar,
creció como una mujer de gran fortaleza.
Jamás protestaba,
jamás gimoteaba,
lo sombrío no logró acobardarla.

Hoy sonrío cual hada de los bosques,
como si tribulaciones no sufriera,
tartamudea por timidez,
mas su ser no victimiza,
su discurso nos alivia,
su silencio nos libera.

Cada día,
se dedica a sanar a los que quiere,
despejando la neblina
y ayudándonos a divisar
un horizonte lleno de esperanza.

DOS POEMAS

de Juan SETIÉN DEL VALLE

Siempre condenados

Y si no existiéramos,
¿cruzaríamos de la misma manera las fronteras,
callados,
sin eco,
dibujando sólo los pasos en el mar?

¿No sería igual la nada
a esa estela de olvido,
una capa de polvo sólido que nieva sobre la luz?

¿Es que acaso seríamos distintos de la carne?
¿No nos tropezaríamos de nuevo
y nos esconderíamos en las sombras,
no estaríamos condenados igual a ser borrados?

Contradicción.

No creía en la vida
Y viví.
Y ahora que tengo la vida,
No creo en la muerte,
y tengo que morir.

DOS POEMAS

de Manuel JUBERA

I

Repiquetean las farolas arrepentidas,
Despertando el duermevela de las aceras
E infartando el plomo observador.
El sol se oculta, pero no solo.
Y las quejas de los secuestros
Plagan rojas las camisas, el suelo y las mejillas.
-
Vuelan los vacíos familiares,
Arañando en el cielo estelas que
Señalaran los próximos.
Las nubes no son vapor sino polvo
Y no ocultan agua, esconden sed

II

Fugaz golpe de sensación y saliva.
Me arrastras a compartir segundos vacíos
y pintarlos de gaviotas, para que al recordarlos
Se me ensucien o escapen.
Golpe que me conduce al trabajo de acuarelas,
a su mezcla con distantes.
Colores en los que me quedare prendado
Y luego me ahogare.
Siempre vuelvo a ello, y rara vez
Parte del hecho un pájaro de alas brillantes,
Que se cansa de volar
Pero no de tener las alas extendidas.

CAMINA CONMIGO

de Carmay JUAECHE

Ya no quiero mentiras ni enconos,
¡No...! No quiero ruidos ni batallas;
menos autos ni aviones.
Sólo quiero silencio, paz y amor,
sólo quiero respeto y devoción.
¡Qué el mundo me olvide con sus riquezas!

No quiero diplomas ni alabanzas,
¡No...! No quiero fama ni trofeos;
menos oro ni dinero.
Sólo quiero tener amigos,
sólo quiero bondad entre todos.
¡Qué el mundo me desherede de sus poderes!

Ya no quiero protestas ni juramentos,
¡No...! No quiero llegar donde nadie llegó;
menos calles ni rascacielos.
Sólo quiero la naturaleza, el mar y el cielo,
sólo quiero el aire, la tierra y el fuego.
¡Qué el mundo no me cuente en su ambición!

...Si me estáis escuchando, acercaos:
tomad mi mano y caminemos juntos.

